

Excmo. Sr Presidente del Gobierno, D. Fernando Clavijo Batlle; Excmo. Sr Consejero de Turismo, Cultura y Deportes, D. Isaac Castellano San Ginés; Ilmo. Sr. Director General de Deportes, D. José Francisco Pérez Martín, autoridades, premiados, familiares y amigos.

Hoy nos reunimos en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, en este Teatro Guiniguada, para celebrar la 2ª edición de la fiesta de los juegos y deportes tradicionales de Canarias, en la que se premia a diversas personas, a propuesta de las federaciones, por su labor en el fomento y la divulgación de estas prácticas, y que llevan el nombre de D. Pedro Molina Ramos, destacado valedor del arrastre y de la cultura tradicional canaria.

Los juegos y los deportes tradicionales nos configuran como pueblo, constituyen una más de las señas que nos diferencian de otras comunidades y de otros grupos humanos dispersos por todo el mundo. Somos la mezcla de varios pueblos que han configurado, con el paso de los siglos, una sociedad que tiene que estar orgullosa de su pasado, de su presente y, lo que es tanto o más importante, de su futuro.

Con el permiso de todos ustedes, quisiera decir unas palabras respecto a estos 3 momentos que acabo de mencionar, circunscritas al tema que nos ha reunido hoy aquí:

Un pasado asociado a un pueblo aborigen, de procedencia norteafricana, que practica una serie de juegos muy relacionados con el entorno, con la preparación para la guerra, y que cuando entra en contacto con los colonizadores europeos, que traen las prácticas lúdicas que realizaban en sus lugares de origen, conforman un rico catálogo de actividades que se complementará más adelante con el aporte americano, en esas rutas de ida y vuelta que Canarias, y los canarios, hemos tenido con el Nuevo Continente.

Un presente, que no deja de tener sus dificultades por los muchos competidores y las actividades alternativas que tiene la población del Archipiélago para la práctica deportiva, relacionados con los importantes cambios sociales y el proceso de globalización al que estamos sometidos; pero que, entre todos, con la participación de los protagonistas (jugadores, deportistas, federativos, directivos, jueces...), de las administraciones autonómica, insulares y locales y, sobre todo, de la ciudadanía, hemos conseguido que sea cuando menos estable y halagüeño.

Y un futuro, que se nos vislumbra muy positivo, donde todos tiramos de un mismo carro: el del estudio, la divulgación y la promoción de los juegos tradicionales de Canarias; el de la creación de unas estructuras sólidas, a prueba de los vaivenes que siempre surgen producto de los ciclos sociales, económicos o políticos. Donde visibilicemos nuestro patrimonio lúdico y, mediante él, nos relacionemos con otras prácticas semejantes diseminadas por todo el planeta.

Para los que hoy somos premiados, el haber sido protagonistas de este presente, cimienta el futuro optimista que les he aventurado, nos enorgullece. Todos queremos lo mejor para nuestras prácticas deportivas, pero también es cierto que nos reconocemos integrantes de una gran familia, la de los deportes tradicionales de Canarias, que es diferente a la de los deportes convencionales. Yo sé lo que estoy diciendo, pues he sido presidente de la Federación de Bola Canaria y Petanca, donde conviven practicantes de ambas modalidades de juegos de bolas.

Los muchos años dedicados a la gestión deportiva y federativa, en numerosas y variadas modalidades, me han hecho aprender que son los equipos, el grupo humano que conformamos, que en la mayoría de los casos son vivos ejemplos del voluntariado, los que posibilitan el desarrollo de los proyectos y su éxito. Quiero aprovechar para reconocer a las muchas personas que han estado conmigo en estos últimos más de 25 años, en la Federación de Bola Canaria y Petanca, su generosidad e implicación que ha posibilitado que hoy tengamos más de 6000 licencias federativas en toda la Comunidad Autónoma de Canarias.

La vida familiar suele ser una de las facetas más afectada por nuestro amor y dedicación a los deportes tradicionales. Este es un magnífico momento para agradecer ese apoyo y sacrificio durante tantas décadas. Considero, sin temor a errar, que el resto de los premiados hacen extensivas estas palabras a sus familias.

Las personas que hoy somos reconocidas por nuestra labor en el ámbito de los juegos y deportes tradicionales queremos corresponder a las federaciones que nos han propuesto, al jurado que ha avalado esas propuestas y a todos los familiares y amigos que hoy nos acompañan, por permitirnos ser protagonistas de un acto tan emotivo y feliz. Aquí estamos hoy practicantes, dirigentes federativos, estudiosos, constructores de elementos de la práctica, favorecedores de la internacionalización, eslabones de la cadena de transmisión de la tradición lúdica, etc., que, en cierta medida, representa al amplio espectro de personas que conformamos este colectivo.

El devenir de los juegos y deportes tradicionales de Canarias está en las manos y en las acciones que seamos capaces de implementar y desarrollar entre todos. Hagamos que este patrimonio que nos ha sido legado continúe por generaciones y que el pueblo canario sea conocedor de él.

Muchas gracias.

Las Palmas de Gran Canaria, 18 de mayo de 2019